

LA ESTRELLA DEL NORTE (ANTOFAGASTA) p. 23

Vamos
12 de enero
1996

ESPECTACULOS

50

Editor asume la iniciativa de vivir para y de la literatura

Hernán Rivera se radicó en Antofagasta

Con su segunda novela concluida, fijó su residencia y estudio en la población Corvallis, donde por el momento se dispone a dictar talleres

Lo primero que instaló fue su estudio, donde los únicos elementos son una biblioteca y el escritorio que sostiene el computador. Tiene concluida su segunda novela y como la trama de ésta transcurre en Antofagasta, Hernán Rivera Letelier, el autor de la "La Reina Isabel..." se radicó en Antofagasta.

Lo encontramos en la calle y nos dice sin mayor drama que se compró una casa en población Corvallis "y dejó Pedro de Valdivia el día de los inocentes". El acontecimiento en ese momento era ignorado incluso por sus amigos.

Para él Pedro de Valdivia tiene un significado especial, "ya que es la última salitrera genuina. Su cierre está significando la desaparición definitiva de estas comunidades. María Elena fue convertida en un híbrido, que reúne las características de una salitrera, la administración de una comuna y el fondo de un pueblo pequeño".

A fines del año recién concluido decidió cancelarse de SQM, la empresa a la cual se hallaba ligado (en su último período) desde hace 7 años, para dedicarse exclusivamente a la literatura. Esa etapa la piensa vivir en Antofagasta.

"En estos momentos deben quedar unas 300 personas en Pedro de Valdivia. La cuadra en que yo vivía la conformaban 14 casas, en las cuales quedamos sólo 2 familias. La gente comenzó a

irse y nos iban llegando sus perros, sus gatos e incluso los ratones. Cuando nosotros nos fuimos, se acercó gente para despedirnos y nos abrazaron con lágrimas en los ojos. Evité mirar para atrás recordando el episodio de la estatua de sal. No quería ponerme a llorar".

Hernán Rivera confiesa que en sus 45 años de vida, "todos los he pasado en la pampa y trabajando en el salitre". Vivió en cinco oficinas salitreras, Algora, Coya Sur, Francisco Vergara, María Elena y Pedro de Valdivia. Todo eso lo ha convertido en testigo directo de sus acontecimientos como también recopilador espontáneo de lo que fue su historia.

ESCRITOR

El éxito editorial de su novela "La Reina Isabel Cantaba Rancheras" le ha permitido asumir una iniciativa completamente desusada en la zona norte: intentar vivir completamente de la literatura. Esa etapa la espera desarrollar en Antofagasta.

La "Reina Isabel" es el tercer libro de sus obras. Los dos primeros fueron "Poemas y Pomadas", 1988 y "Cuentos Breves o Cuescos de Bravas" en 1990. El primero es de poesía y el segundo de cuentos y aunque tuvieron excelente crítica, fueron autoeditados y no tuvieron mayor acogida a nivel comercial. De "Cuentos Breves" la prensa nacional dijo que era

lo mejor que se había publicado en el país durante ese año.

Por el momento, confiesa haber concluido su segunda novela, la cual ya fue adquirida por Editorial Planeta y deberá ser publicada en el curso de este año. "No me cambio de región ni de editorial" señala con una sonrisa, mientras resalta que además de haber recibido un excelente trato en el plano profesional, también se siente cercano por la calidez humana que en ésta ha advertido.

ACTIVIDADES

La editorial está preparando el lanzamiento de la tercera edición de la "Reina Isabel" y tiene en sus manos el segundo libro. Esos dos forman parte de una trilogía, que tendrán como tema sucesos relacionados a las oficinas salitreras.

El segundo libro si bien transcurre en Antofagasta, es protagonizado por un personaje que viene de las salitreras y que interpreta las situaciones que va viviendo en la ciudad de acuerdo a su perspectiva panapina.

En su estudio, el escritor decidió mantener una intencional ausencia de decoración. Las paredes son blancas y Hernán Rivera anuncia que las mantendrá tal cual, sin ningún otro elemento. Desde hace tres años escribe en computador y para él ese acto es casi ceremonial. "Ni música ni afiches. Nada que

te distraiga del acto de creación, porque te exige en un cien por ciento". Su secreto lo resume en "leer, escribir y asumir esta tarea como algo profesional. Siempre hay algo que aprender y uno nunca puede descalificar a priori".

TALLER

Es por eso que una de las primeras tareas que asumirá en Antofagasta es la formación de un taller, en el que ofrecerá enseñar "todo aquello que me hubiese gustado que me enseñaran cuando iniciaba mis pasos en la literatura".

Para eso ya encargó la instalación de un teléfono, el

230533, mediante el cual las personas interesadas podrán conocer las características de este taller. "Pienso trabajar con unas quince personas, por lo que los cupos serán limitados. Más no pueden ser", señala.

Con respecto a lo que ofrecerá en su taller, Hernán Rivera detalla "abrirles un poco el camino a esas personas que están empezando a escribir, dándoles a conocer los secretos que no aparecen en los textos de estudio. Toda vida humana es digna de un libro, el asunto es saberla contar. Los trucos en la literatura existen y yo los he aprendido solo, golpeándome durante 25 años. Eso es lo que pretendo transmitir".

Con la intención de escribir su cuarto libro, el escritor norteño Hernán Rivera Letelier se vino a Antofagasta cuando la salitrera Pedro de Valdivia vive sus últimos días.



Hernán Rivera se radicó en Antofagasta [artículo].

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

1996

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Hernán Rivera se radicó en Antofagasta [artículo]. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)